

La Llave

Azora cierra el círculo en centros de datos

Azora, gestora española fundada en 2003 y que cuenta con 17.000 millones de euros en activos bajo gestión, impulsa su plataforma digital con su participación en la firma Volta. Esta compañía está centrada en invertir en la compra de unidades de procesamiento gráfico (GPU) –un chip diseñado para acelerar el procesamiento informático de gráficos e imágenes y que se ha convertido en un activo esencial para el entrenamiento de los grandes modelos de lenguaje (LLM) de la IA–. Volta ha despertado el interés del gigante tecnológico Nvidia; de Michael Dell, fundador y CEO de Dell Technologies, y de las firmas de capital riesgo Andreessen Horowitz y Altimeter, que han entrado en el capital de la firma participando en la última ampliación de capital. Valorada en 2.400 millones de dólares, Volta ha firmado su primer megacontrato con el despliegue de 133 MW de GPU Vera Rubin de Nvidia en Noruega, un proyecto que implicará una inversión de 5.000 millones de dólares y cuya financiación está ya asegurada. Azora aportó, junto con el equipo fundador de Volta, el capital inicial para dar impulso a esta empresa y es uno de sus principales accionistas. El apoyo a Volta supone un paso más dentro de su apuesta por los centros de datos con una inversión directa ahora en la tecnología. Azora ya estaba presente en el

negocio de los *data centers* a través de Quetta, una plataforma de desarrollo de centros de datos que se ubican cerca de grandes núcleos urbanos, más próximos al consumidor final, y de Tillion, que desarrolla proyectos a gran escala para empresas que requieren una capacidad de procesamiento máxima como los gigantes digitales. Con Tillion, por ejemplo, Azora anunció el pasado año un nuevo centro de datos en Aragón con una capacidad inicial de 150 MW, ampliable hasta 300 MW, y una inversión de 2.000 millones. Invirtiendo ahora a través de Volta en GPU y tecnología avanzada, Azora puede cubrir toda la cadena de valor de estas infraestructuras digitales.

Telefónica entra en la seguridad ciudadana

Telefónica ha logrado un contrato para dotar de cámaras de videovigilancia casi 200 poblaciones rurales en la provincia de Guadalajara. El proyecto contempla la instalación de dos tipos de cámaras: las primeras de propósito general y las segundas, equipadas con tecnología que permite, con la ayuda de IA, la lectura de las matrículas de todo tipo de vehículos. Además, todo el sistema se mantiene interconectado a través de la red de 5G de la operadora, para

que la Guardia Civil pueda consultar, de forma centralizada, los datos de vehículos que hayan podido cometer delitos. Por ahora, es un proyecto de un alcance limitado, pero teniendo en cuenta que de los 8.100 municipios con los que cuenta España, casi 7.000 tienen menos de 5.000 habitantes, las posibilidades de extender este tipo de sistemas de videovigilancia a otras comunidades autónomas es elevado. De esta manera, la operadora da otro paso para elevar su presencia en el mercado de la seguridad y la Defensa, que son dos áreas de diversificación prioritarias para la compañía que preside Marc Murtra. Como ha puesto dolorosamente de manifiesto la reciente invasión migratoria en Ceuta, las necesidades de seguridad de los estados en el futuro cercano se van a disparar. Y las infraestructuras y tecnologías digitales son aliadas fundamentales en este aumento de los sistemas de seguridad para las naciones, unos sistemas en los que el papel de las operadoras de telecomunicaciones será creciente.

Iberdrola se financia cómodamente

La emisión de 650 millones de dólares en bonos verdes realizada por Iberdrola a través de su filial Avangrid en el estado de Nueva York (EEUU) es un nuevo respaldo del mercado a su estrategia de crecimiento en el país, uno de sus principales áreas de negocio junto a España, Reino Unido y Brasil. La operación, estructurada en dos tramos a cinco y diez años, registró una demanda cercana a cuatro veces la oferta y se cerró sin prima de nueva emisión, reflejando la confianza de los inversores en el grupo y en su capacidad para ejecutar su plan de inversión en infraestructuras eléctricas. La emisión se enmarca en un programa de inversiones de 16.000 millones de euros en EEUU hasta 2028, de los que la mitad se destinará al estado de Nueva York mediante el programa *Powering New York*, orientado a reforzar las redes eléctricas y acelerar la electrificación. Iberdrola tiene una capacidad instalada de 11.177 MW en EEUU, equivalente al 19,8% de la total, de la que el 74% corresponde a generación eólica terrestre. *Powering New York* está alineado con la estrategia global del grupo, que prevé invertir 43.000 millones hasta 2028. En el primer semestre, las inversiones crecieron un 25%, hasta 7.010 millones de euros, concentrándose más del 70% en Reino Unido, EEUU y Brasil. Iberdrola aspira a superar 7.600 millones de beneficio neto en el año 2028 y también ambiciona acumular más de 21.000 millones de euros en el periodo 2026-2028.

Toyota manda un mensaje de fortaleza

Toyota sigue demostrando la solidez de sus fundamentales pese a un entorno muy exigente para la industria del automóvil. Es el segundo grupo automovilístico mundial por capitalización bursátil (191.500 millones de euros) por detrás de Tesla (1,2 billones), y supera con creces a General Motors (68.900 millones), Mercedes-Benz (45.500 millones), Volkswagen (38.000 millones), BMW (35.500 millones) y Stellantis (18.500 millones). Es líder mundial en unidades vendidas, con cuatro marcas (Toyota, Lexus, Daihatsu y Hino), y en el primer trimestre a junio vendió 2,71 millones de unidades (-4%), con ingresos de 74.450 millones de euros al cambio actual (+10,4%) y beneficio operativo de 5.854 millones (-8,8%). Para el año fiscal, la compañía ha subido un 13% la guía de beneficio operativo, hasta 18.730 millones de euros, con un margen estimado del 6,3%. El anuncio ayer de un programa de recompra de acciones por 5.500 millones de euros, equivalente al 2,9% de su valor bursátil, consti-



tuye una señal positiva de confianza en la generación futura de caja y en la infravaloración relativa de la compañía, reforzando además la remuneración al accionista. Más allá de las cifras, Toyota conserva una cultura empresarial singular, heredera de los principios establecidos por su fundador, Sakichi Toyoda: disciplina, mejora continua, creatividad, sencillez, respeto por las personas y compromiso con el bien común.